

ARTE PRERROMÁNICO ASTURIANO

La monarquía asturiana se extiende desde el 718 hasta el 914 en que la capital se traslada a León y pasa a denominarse reino de León. Anteriormente la capitalidad había estado en Cangas de Onís, Pravia y más tarde (808) en Oviedo.

Arquitectura

Son edificios generalmente de pequeño tamaño, aunque derivada de la visigoda, tiene influencias del no muy lejano reino franco, así como mozárabes, musulmanas y orientales. A estas anteriores hay que añadir tradiciones romanas y protohistóricas.

Características:

Se emplea el arco de medio punto, con frecuencia peraltado; la cubierta puede ser plana (arquitrabada) o bien abovedada (bóveda es de medio cañón o peraltada) sobre arcos fajones, contrarrestados en el exterior por medio de contrafuertes. La planta es basilical de 3 naves (la central más alta). Los materiales empleados son pobres: sillarejo y mampostería; el sillar se reserva para ciertas partes del edificio (esquinas); utiliza columnas "sogueadas"; capiteles derivados del corintio o poliédricos. La decoración (pintura al fresco, escultura, relieve) es abundante y adorna a todos los monumentos.

En la mayoría de las iglesias aparece la cámara del tesoro, que es una habitación situada sobre el ábside central de la cabecera, abriendo exteriormente una pequeña ventana y sin acceso desde el interior.

Etapas:

Alfonso II (793-842), ya en el IX, designa a Oviedo como capital del Reino, y quiere hacer de ella una capital política y monumental, que prolongue el esplendor de la corte gótica de Toledo. Para ello restaura la organización eclesiástica y palatina "de los godos, tal como había existido en Toledo". Hace construir varias iglesias, palacios, y numerosos edificios públicos.

En todas las obras se nota una unidad estilística, lo que tal vez indique la presencia de un artista organizador. En este estilo reviven técnicas constructivas empleadas por los romanos en la región asturiana. En el centro de Oviedo, junto a la catedral, se levanta la Cámara Santa, edificio que consta de dos plantas: abajo la cripta de Santa Leocadia y encima la capilla de San Miguel (remodelada en el románico) donde se encuentran las joyas y reliquias.

San Julián de los Prados (Santullano) es el monumento mejor conservado de esta época, y uno de los más interesantes. Es la mayor iglesia prerrománica conservada en España. Presenta planta basilical, con tres naves separadas por pilares, arcos de medio punto. Posee crucero y triple ábside rectangular.

Los elementos y la decoración pictórica nos hablan de una cierta influencia romana. La cubierta es abovedada en la cabecera solamente. Al exterior lo que más llama la atención es el juego de alturas diferentes de las naves.

En el año 829 Teodomiro, obispo de Iria Flavia, "encuentra" el sepulcro del apóstol Santiago en Compostela. Alfonso II manda construir una pequeña iglesia en el lugar. Más tarde, Alfonso III mandará construir otro templo en el mismo lugar. Sobre él se levanta a partir de 1075 la actual catedral de Santiago.

En el breve reinado de **Ramiro I** (842-850), el arte asturiano alcanza su perfección. En la ladera del monte Naranco levanta un complejo residencial, dotado de palacio y templo.

Palacio del Naranco se proyecta como residencia real, con salas de baños, salas para los soldados, salón de recepciones y miradores en el piso superior. Mas tarde pasa a ser Iglesia (Santa María). El piso superior es de una altura notable, cubierto con bóveda de cañón. Esta es lo más importante del edificio: un ensayo técnico que tardará todavía dos siglos más en usarse en Europa. La bóveda está reforzada por arcos fajones que descansan en columnas por el interior, y coinciden con contrafuertes al exterior.

San Miguel de Liño se levanta a poca distancia del palacio y era el templo, una iglesia con tribuna a los pies para uso del monarca. En el siglo XIII se cayó la parte delantera, por lo que lo que nos queda es la parte de la entrada.

Se cree que estas dos obras serían del mismo autor, mientras que Santa Cristina de Lena sería obra de un imitador. Es, desde luego, más rústica que las anteriores obras.

El reinado de **Alfonso III** (866-910), que ya penetra en el siglo X, marca el fin de la monarquía y del arte asturiano. El reino había adquirido una extensión notable (se había llegado al Duero), y se intenta una política de repoblación de los territorios ocupados, lo que provoca una fuerte corriente inmigratoria de mozárabes.

San Salvador de Valdediós es notable por su influjo mozárabe, perceptible en la forma de arcos de herradura. Detalle importante es la existencia de un pórtico lateral cubierto. Tales pórticos serán de uso corriente más tarde, en el románico. Presenta también tres ábsides rectangulares en la cabecera.

El único resto de arquitectura civil que queda de esta época es la fuente conocida como Foncalada.

Escultura

En el siglo VIII apenas si hay escultura: no hay restos atribuidos a esa época. Cuando reaparece en el siglo IX se da un barbarismo muy fuerte. Pero a la vez hay un renacimiento como consecuencia de querer revivir en la corte asturiana un orden social, político, artístico, como el de la época visigoda. Aparecen en la escultura los elementos de origen celta como el sogueado de las columnas.

Los capiteles de esta época son de dos tipos: unos de tradición romana (proviene del corintio), otros tienen forma de tronco de pirámide invertido.

Los medallones (clípeos) del Palacio del Naranco reflejan una influencia oriental. Las jambas de San Miguel de Liño presentan una copia de un díptico consular bizantino. El hecho de copiar una obra bizantina da a los reyes asturianos una imagen de poder y de autoridad. En el díptico, el del Cónsul (Areobindus) en la parte superior (entre dos funcionarios) dando la señal para que comiencen los juegos; en la parte inferior se representan juegos de circo.

Otro tema decorativo importante son las celosías que adornan todas las ventanas. Los dibujos de éstas se irán complicando a medida que el tiempo pasa.

Pintura

La decoración pictórica representa otro aspecto importante. En la actualidad apenas si quedan rastros sobre los muros, pero se han podido reconstruir dibujos completos gracias a la grabación previa del dibujo antes de dar los colores al fresco. Así sabemos que estos edificios estaban enteramente decorados. Los temas son siempre los mismos: vasos con guirnaldas y flores, cortinas, temas arquitectónicos, etc.

Todo ello en línea con una tradición de tipo romano, que tanto Carlomagno como los reyes asturianos tratan de resucitar en la medida de sus posibilidades, como expresión de la majestad real que esperan dar a sus creaciones arquitectónicas.

San Julián de los Prados tiene las mejores pinturas prerrománicas. Hoy están bastante perdidas. Los temas de edículos, pabellones, columnatas, ciudades ideales, cortinas entreabiertas, etc. cubrían todo el edificio. Queda en pie el enigma de estas representaciones arquitectónicas, repetidas nada menos que treinta y ocho veces.

En San Salvador de Valdediós quedan pocos restos de la pintura que decoraba el interior del edificio, pero es suficiente para darnos cuenta de lo que tendría que haber sido aquel edificio cuando se encontraba en todo su esplendor.

Orfebrería

Es una manifestación artística que goza de la preferencia de los pueblos bárbaros. La Cruz de los Ángeles es de madera recubierta de oro y adornada con labor de filigrana, piedras engastadas y camafeos clásicos. Por su perfección técnica se decía que era obra de ángeles... Fue realizada (808) durante el reinado de Alfonso II.

La Cruz de la Victoria es más suntuosa que la anterior. Se llama así porque utiliza la cruz de Pelayo usó en Covadonga y fue mandada enjorar por Alfonso III (908). Está decorada con filigrana, numerosas piedras preciosas y placas de esmalte.

La significación común de ambas es la de reforzamiento del poder político apoyado en lo espiritual (religioso), que aquí se matiza por la reconquista frente a los musulmanes.